

ONTOLOGÍA. HERMENÉUTICA DE LA FACTICIDAD

Martin Heidegger
Alianza Editorial, Madrid, 1999. 154 páginas.

RB Se opina que la filosofía versa sobre cuestiones abstractas, alejadas de lo concreto, excesivamente elevadas. Este libro refuta tal creencia. Su tema es la existencia de todos los días. La ontología, que aborda el ser, recae sobre la vida. Ser, por lo pronto, no es sino vida. Hablar de filosofía de la vida –dirá Heidegger en *Ser y Tiempo*–, es como hablar de botánica de las plantas. Facticidad, simplificando, equivale a cotidianidad, es decir, precisamente, a lo más cercano; tanto, que justamente por eso no reparamos en ella, y tendemos a pasarla por alto al reflexionar sobre nosotros mismos. En Heidegger la filosofía visita a domicilio, decía Ortega, según cuenta José Gaos en sus *Confesiones profesionales*. Hermenéutica es, en postrera instancia, la autointerpretación de la vida. Todos somos hermeneutas –sin saberlo con conciencia clara y aparte–, en cuanto, necesariamente, interpretamos nuestra propia existencia para poder vivir. Por cierto, esta interpretación no la realizamos de manera deliberada, explícita, temática ni rigurosamente conceptual. La tarea del autor es transformar filosóficamente la hermenéutica que de su propia existencia efectúa cada uno de los hombres, dándole un rango “científico”, esto es, asignándole rigor y sistematismo. La hermenéutica de Heidegger tendría por tarea primordial *despertarnos* desde el estado somnolento y sonambúlico inherente a nuestra cotidianidad mediana, regular. En cualquier caso, queda establecido con nitidez que la vida misma es *el* instrumento de la interpretación, de la hermenéutica, planteamiento asumido, con diversos matices diferenciales, por Ortega, Paul Ricoeur y Hans-Georg Gadamer.

Este último se refiere en *Mis años de aprendizaje* a un Heidegger apasionado y polémico que hallamos en plena manifestación al leer este libro, donde se recogen unas lecciones impartidas durante 1923 en la Universidad de Friburgo. La anécdota relatada en el Epílogo por Käte Bröcker-Oltmanns –editora de este tomo 63 de la *Edición integral*–, sobre el origen del nombre del curso que da título a la obra nos muestra a un joven Heidegger desenfadado y espontáneo, carente de escrúpulos para hacer trizas convencionalismos académicos injustificados.

No deberíamos reducir este volumen a mero precedente de *Ser y Tiempo* y de las líneas filosóficas a las que el autor dio impulso y base –existencialismo y hermenéutica–; sin duda, tiene un peso propio que es preciso no desestimar. Como ejemplo está la mordaz autoexplicación que da Heidegger de sí mismo: su mentor en la busca fue *Lutero* joven; su modelo, *Aristóteles*; su impulsor, *Kierkegaard* (a quien Heidegger

considera un teólogo, no un filósofo); los ojos se los puso *Husserl*. El mazazo intelectual que propina a los que se interesan en exceso por tales “influencias” es muy aleccionador para habérselas con algunos comentarios de su doctrina hechos con la evidente intención de dañar, como ha puesto de relieve François-Fédier en *Regarder Voir*. «Esto vaya para aquellos que sólo “entienden” algo cuando pueden hacer la cuenta de las influencias históricas, ese pseudoentendimiento de la curiosidad siempre ajetreada, es decir, esa aversión hacia lo único que verdaderamente importa. A esos hay que aligerarles en la medida de lo posible su “línea de entendimiento”, para que se vayan por sí mismos a pique. De ellos nada se debe esperar». Pero, claro está, hay más, mucho más. Otro ejemplo: la penetrante y decisiva referencia al prejuicio de la ausencia de perspectiva: «*Ausencia de perspectiva*, si la expresión ha de significar algo, no es otra cosa que la explícita *apropiación del punto de vista*. Este mismo es algo histórico, es decir, inseparable del existir, ningún en-sí quimérico y extratemporal».

La cuidada versión de Jaime Aspiunza ayuda al lector con notas aclaratorias y un glosario que presenta los principales términos del original con aquellos castellanos que han servido para traducirlos.

JORGE ACEVEDO GUERRA
Departamento de Filosofía
Universidad de Chile